

Lección 3: Para el 17 de octubre de 2020

La ley como educadora

Texto clave: Deuteronomio 6:5

I. ¡MOTIVA!: Actividades iniciales.

Pregunta para dialogar: ¿Cómo entiendes lo que significa amar y temer a Dios al mismo tiempo?

Ilustración: “Semejante al primer mandamiento, es el segundo: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’ (Mateo 22:39). La Ley de amor requiere la dedicación del cuerpo, la mente y el alma al servicio de Dios y de nuestros semejantes. Y este servicio, al par que nos constituye en bendición para los demás, nos proporciona a nosotros la más grande bendición. La abnegación es la base de todo verdadero desarrollo. Por medio del servicio abnegado, toda facultad nuestra adquiere su desarrollo máximo. Llegamos a participar cada vez más plenamente de la naturaleza divina. Somos preparados para el cielo, porque lo recibimos en nuestro corazón” (La educación, p. 16).

Resumen: Veremos en la lección que, La Ley nos conduce a Cristo, quien nos salva y transforma nuestra vida, operándose así, el proceso de educación, que es un aprendizaje dirigido, que tiene como objetivo dirigir nuestra mente al Señor.

II. ¡EXPLORA!:

1. La ley como educadora

A) La educación

1. Veamos algunos conceptos importantes:
 - a) “Podría considerarse que **la educación es un aprendizaje dirigido**, en contraste con el aprendizaje no dirigido o accidental” (George Knight, *Filosofía de la educación*, p. 26)
 - b) Respecto del aprendizaje: “proceso que produce **la capacidad de exhibir un comportamiento humano nuevo o cambiado**, siempre que la nueva conducta o cambio de conducta no pueda explicarse sobre la base de algún otro proceso o experiencia” (Knight, p. 26)
 - c) “A fin de comprender qué abarca la obra de la educación, necesitamos considerar tanto **la naturaleza del ser humano como el propósito de Dios al crearlo**” (La educación, p. 14)
 - d) “Puesto que Dios es la fuente de todo conocimiento verdadero, el principal **objetivo de la educación es, según hemos visto, dirigir nuestra mente a la revelación que él hace de sí mismo**” (La educación, p. 16)
2. Teniendo presente estos conceptos podemos decir que el aprendizaje es un cambio de conducta. La educación es guiar ese cambio hacia un rumbo definido, así entendido, ese rumbo, ese “camino” es mostrado por la ley.
3. Además si el objetivo de la educación es dirigir nuestra mente a Dios, es decir conocer su voluntad, comparándolo con un “camino”, un rumbo, entonces la educación es la transformación que obra Dios en nosotros.

B) La Ley y la obediencia a Dios

1. La ley, es entonces, quien dirige nuestro camino dentro del proceso de educación, es como un tutor, y nos muestra a Cristo, ya que la ley no salva, es Cristo quien lo hace: “**va que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado** delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo**, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:20-23)
2. Al mostrarnos a Dios, nosotros llegamos a conocerle y a ser obedientes a sus mandatos, el temor de Dios, es entonces honrarle, y le honramos o glorificamos, cuando somos obedientes: “**Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios**, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley; y los hijos de ellos que no supieron, **oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella**” (Deuteronomio 31:12,13)

C) La recompensa a la obediencia

1. Hoy, el éxito se atribuye a la innovación, a la creatividad, a la autosuficiencia, pero no a la obediencia.
2. La obediencia de acuerdo con la Biblia, trae su recompensa: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6:9) “Y su señor le dijo: Bien,

buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”
(Mateo 25:21)

2. Jesús nuestro modelo

- A) Un modelo para nosotros es Jesús, quien fue obediente a los mandatos de su Padre.
- B) Nosotros también podemos ser obedientes: *“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo”* (1 Juan 2:6)

III. ¡APLICA!:

¿Estas siendo obediente a los mandatos del Señor?

IV. ¡CREA!:

Con la clase: Invita a la clase que, en esta semana, puedan compartir, mediante un mensaje o una visita, una conversación, los Diez Mandamientos, con un familiar o amigo.

V. RESUMEN

La Ley nos conduce a Cristo, quien nos salva y transforma nuestra vida, operándose así, el proceso de educación, que es un aprendizaje dirigido, que tiene como objetivo dirigir nuestra mente al Señor... *“A fin de comprender qué abarca la obra de la educación, necesitamos considerar tanto la naturaleza del ser humano como el propósito de Dios al crearlo”* (La educación, p. 14) Que Dios te bendiga.

INSTITUTO DE INVESTIGACION BIBLICA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA
DISTRITO VILLA ADELA
iibva.blogspot.com; 7mo-dia.blogspot.com

